

El ciclo económico actual: opciones para Centroamérica

Edgar Balsells

Resumen

El presente artículo busca redimensionar la dinámica del ciclo económico actual, diferenciándolo de las caídas más recientes, principalmente la de 1998-99 (crisis asiática) y crisis financiera internacional (2008-2009), que obligaron a redimensionar el campo de las finanzas. En contraposición, la crisis actual se centra en temas como la pandemia y una crisis de desproporcionalidad -según la economía política-, impulsada también por conflictos geopolíticos de gran calado. Para caracterizar la actualidad se acude a términos del marketing moderno y la logística, como el *efecto látigo*, vinculado con los problemas de las cadenas logísticas globales y la deslocalización de industrias con respecto a los grandes centros consumidores urbanos, viendo en ello una oportunidad para Centroamérica con la mira de robustecer los procesos productivos agroindustriales e industriales, así como la logística de los servicios y la infraestructura. En conclusión, se observa aquí, una luz al final de túnel para problemas de moda actualmente, como es el caso del extractivismo, el monocultivo, la migración, la pobreza y el desempleo urbano y rural.

Palabras clave

Desproporcionalidad, efecto látigo, offshoring, nearshoring, reindustrialización.

Abstract

This article seeks to resize the dynamics of the current business cycle, differentiating it from the most recent falls, mainly that of 1998-99 (Asian crisis) and international financial crisis (2008-2009), which forced to resize the field of finance. In contrast, the current crisis focuses on issues such as the pandemic and a crisis of disproportionality -according to political economy-, also driven by geopolitical conflicts of great depth. To characterize the present, we turn to terms of modern marketing and logistics, such as the whip effect, linked to the problems of global logistics chains and the relocation of industries with respect to large urban consumer centers, seeing in it an opportunity for Central America with the aim of strengthening agro-industrial and industrial production processes, as well as the logistics of services and infrastructure. In conclusion, we see here, a light at the end of the tunnel for problems that are currently fashionable, such as extractivism, monoculture, migration, poverty and urban and rural unemployment.

Keywords

Disproportionality, whip effect, offshoring, nearshoring, reindustrialization.

Introducción

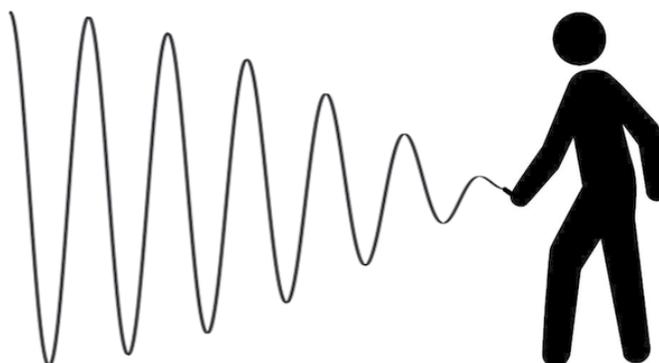
Ante la crisis de posturas alternativas y heterodoxas en materia de política económica y política pública en general, diversos expertos de moda en la prensa y en los medios han venido criticando específicamente las políticas expansivas del gasto del actual gobierno norteamericano, indicando que son la causa fundamental de la inflación actual. El análisis economicista tiende a reducir los problemas al control monetario y del déficit fiscal, y le es difícil comprender -viéndolo desde los entornos subdesarrollados- que las democracias occidentales son parte de un complejo entramado de escogencias públicas, en donde el voto y las preferencias electorales guían buena parte de la dinámica del gasto público y las políticas económicas.

La expansión del gasto público, teniendo a los Estados Unidos como un punto de referencia, y la llamada *flexibilización cuantitativa (Quantitative Easing)*, que consiste en la fantasmal (por estos lares) emisión inorgánica de dinero por parte del Sistema de Reserva Federal (FED) y la deuda pública generada por el Departamento del Tesoro del gobierno de los Estados Unidos de América, poseen ya una larga década, bajo la égida de gobiernos republicanos o demócratas, y durante la pandemia se tuvo una lógica expansión derivada que es una postura de sentido común en la clase política del norte que la protección del ciudadano y el robustecimiento del sector sanitario son parte de los bienes públicos. Y aquí no caben discusiones diletantes ni reduccionistas como las que se dan en el trópico.

Por otra parte, en el momento actual las autoridades de la FED y renombrados economistas mencionan un cúmulo de factores como causantes del ciclo económico actual, y ello nos conecta con viejas disquisiciones de la economía política, incluso del marxismo y post marxismo, relacionados con las crisis de distribución y desproporcionalidad.

En el mundo del marketing moderno, todos estos fenómenos, ubicados en esquemas de abstracción de teorías aplicadas y de alcance medio se conocen bajo términos en inglés que se vienen poniendo en boga de nuevo en sus traducciones: *bullwhip* (efecto látigo), *offshoring* (localización lejana) *nearshoring* (localización cercana), *supply chain* (cadena de suministro).

Lo cierto de todo ello es que la crisis ofrece una nueva oportunidad para Centro América vinculada con el tema de lo productivo y la logística de los servicios, planteando por ejemplo la urgencia de la unión aduanera de la parte norte centroamericana, el replanteamiento de proyectos de transporte e infraestructura a nivel centroamericano, y una profundización de los antiguos procesos de maquilado y zonas francas de bajo valor agregado, optando hoy por una atracción de Inversión Extranjera Directa (IED) de nuevo cuño, vinculada a la logística y la reindustrialización, como parte de una agenda conjunta de competitividad.



Para ello es preciso redimensionar las políticas fiscales y especialmente las monetarias, cambiarias y crediticias, caracterizando de manera estructural a la inflación, y ubicando de manera amplia y heterodoxa la problemática del ciclo económico, básicamente causada por la anarquía de la producción de mercado, urgida de planificación y adecuados marcos regulatorios y de intervención. El presente artículo es una pequeña contribución seminal a los planteamientos heterodoxos.

I. De nuevo la escalada inflacionaria y los ciclos de desproporcionalidad

En lo referente a la inflación desde hace buen tiempo se hace referencia a los necesarios vínculos entre el análisis de política y sus teorías.¹ Así, las razones del incremento de los precios en una época determinada deben enfocarse con la ayuda del análisis de procesos históricos, teóricos y conceptuales diversos viendo así los factores desencadenantes, principalmente cuando se trata de escasez o estructuras de costos determinadas. La inflación encierra en sí la pugna distributiva del sistema y afecta más a quienes tienen ingresos fijos, y a los grupos más vulnerables.

Y es así como se afirma que a pesar de que la inflación se presenta como un fenómeno económico, y esencialmente monetario, también están presentes temas como la formación de los costos, las estructuras salariales, los conflictos distributivos y las fuerzas monopólicas, entre otras. Y, adicionalmente, la acción o inacción de la política y la regulación de precios o bien de ingresos. Es decir, las muy conocidas antaño políticas de precios e ingresos.

1. Ver a este respecto, por ejemplo: Hirsch Fred & John Goldthorpe, editores (1978) *The Political Economy of Inflation*, Harvard University press, Boston MA.

Temas como el nivel de las tasas de interés y su impacto en los gastos financieros de las empresas, las fuerzas sindicales y la indexación de salarios y precios y los conflictos distributivos, incluyendo la corrupción y los sobrecostos tienen un papel importante que jugar en la irradiación social de la inflación.

Las políticas de precios e ingresos y los procesos de negociación social en torno a los mismos también tienen un papel importante que jugar, como por ejemplo la fijación de los salarios mínimos, los pactos colectivos, el impacto de la previsión social y demás.

En la era actual de pandemias y guerras, académicos como Stephanie Kelton,² critican la idea de que la inflación actual se trate de un problema de *mucho dinero cazando pocos bienes*. Lo cierto es que hay una gran variedad de factores más: el virus, los carteles de la energía y el petróleo, una recuperación que vino más rápido de lo esperado, escasez de semiconductores, extremada deslocalización de empresas, en nuestro caso fuera del hemisferio occidental, aprovechando costos más bajos (principalmente dependiendo de Asia), un sistema de logística desregulado y muy privatizado, eliminando bienes públicos fundamentales, el cambio del consumidor de los servicios a bienes durables.

La consolidación de sistemas de transporte en Estados Unidos: camioneros/trenes. Escasez de carga por camiones, principalmente en Estados Unidos. Décadas de baja inversión en infraestructura portuaria y diversa, como es el caso de la de tipo vial -tanto en Estados Unidos como en Centroamérica-. Diversos impactos que vienen desde la crisis 2008-2009. Cambio climático. Extrema eficiencia del inventario justo a tiempo. Mercados de trabajo cambiantes y apretados en América del Norte y gran informalidad en Centroamérica. Y por, sobre todo: aparecimiento de la

2. Ver a este respecto: Kelton, Stephnie (Feb 27, 2022) Z Inflation Problem. The Lens.



especulación y medidas oportunistas de empresarios en lo individual, para maximizar ganancia.

Hay medidas inmediatas: combatir por todos los medios el fin de la pandemia, uniformar ciertas tarifas externas (aranceles), pero manteniendo niveles aptos en sectores tecnológicos que se pueden desarrollar internamente (protección arancelaria efectiva y desgravación gradual), para impulsar inversión tecnológica local y centroamericana, reestablecer la industria manufacturera (este es un tema fundamental), moverse más allá de los combustibles fósiles (el auto eléctrico por ejemplo), construcción de vivienda popular y restablecimiento de bienes públicos e infraestructura, principalmente el transporte masivo.

Pero hoy, de lo que más se necesita es conocer el comportamiento de los mercados, de su logística y de las grandes tendencias del comercio internacional, y ése es el cometido del presente artículo.

Estos son algunos ejemplos que se desarrollarán más adelante bajo una perspectiva centroamericana.

Se necesita así de una adecuada percepción de las fuentes inflacionarias y de la conciencia que se trata de un problema de fomento productivo y distribución adecuada de los frutos del crecimiento, a través de adecuadas políticas de precios e ingresos. Pero hoy,

de lo que más se necesita es conocer el comportamiento de los mercados, de su logística y de las grandes tendencias del comercio internacional, y ése es el cometido del presente artículo.

En la época actual, por las características e impulsos a la demanda efectiva en buena parte del mundo desarrollado y en desarrollo, y su afectación en los mercados de bienes y servicios, derivado de la actualidad de la globalización y los conflictos internacionales, principalmente el ruso-ucraniano, podemos inferir que nos enfrentamos a una crisis de desproporciones en los mercados mundiales, primero de bienes, y ahora de servicios.

La economía política y el análisis más crítico y radical³ de las crisis nos indica que estas “sólo podrían explicarse por una desproporción entre las diversas ramas de producción y por la desproporción entre el consumo de los capitalistas mismos y su acumulación.” (Marx, 2012, p. 455). Si bien la fecha de la presente cita data de cuantiosas reimpresiones, lo escrito analiza la época alrededor de 1894 y retrata diversos casos, cuando la Inglaterra colonialista estaba en su apogeo y las crisis no sólo fueron poco previstas, sino abarcaron problemas de quiebras empresariales y por supuesto de cese de pagos y de interrupción del circuito monetario.⁴

La razón última de toda verdadera crisis es siempre la pobreza nos dice el citado marco general de análisis de la economía política. Además, la limitada capacidad de consumo de las masas, y en contraste a ello se observa el ineluctable y forzoso desarrollo tecnológico (de las fuerzas productivas), “como si no tuviese más límite que

3. Compartimos la visión del análisis económico convencional sobre la economía marxista como *Economía Radical*, sin una connotación despectiva, pero que lo trata de manera especial para luego incorporarlo hoy en día al análisis heterodoxo, sin descalificaciones. En contraposición, desde el otro lado del espectro político, diversos centros de pensamiento propiamente marxistas tienden a descalificar las herramientas del análisis convencional, etiquetándolo todo como *Neoliberal*, dificultando así las transiciones y el diseño de política económica y pública. Hoy en día las grandes universidades del Ivy League han venido retomando criterios de Economía Política que son importantes para ampliar y sustentar el análisis heterodoxo bajo posturas anti dogmáticas que son vitales para el diseño de política económica y política pública. Recomendamos la lectura del libro de reciente publicación, que incorpora amplios criterios clásicos, nekeynesianos y marxistas, a propósito de la actualidad: Blecker, Robert y Mark Stetterfield (2019) *Heterodox Macroeconomics, Models of Demand, Distribution and Growth* (2019), Edward Elgar Publishing, Northampton, MA, USA. y Blanchard, Olivier y Dani Rodrik (2021) *Combating Inequality: Rethinking Government's Role*, The MIT Press.

4. Al respecto del circuito monetario y la endogeneidad del dinero, lo hemos tratado en el análisis de las crisis pasadas. Balsells, Edgar y Astrid Beltetón (2015) *La coyuntura económica guatemalteca y prospectiva 2025: un análisis heterodoxo*, FLACSO Guatemala, Cuaderno de Debate 1. Guatemala, y recomendamos: Girón, Alicia (2006) Poder, Moneda: Discusión Inconclusa, en *Confrontaciones monetarias: marxistas y post-keynesianos en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.

la capacidad absoluta de consumo de la sociedad” (Marx, 2012, p. 455).

Ahora bien, desde tales tiempos se tipifica la posible *escasez real de capital productivo*, principalmente desde el ámbito de grandes ligas desarrolladas. Y se mencionan las malas cosechas generales, ya se trate de los medios fundamentales de alimentación, o bien las materias primas. Tales relaciones de producción y de consumo son mantenidas por el sistema de crédito y las finanzas, que forman parte de los denominados *negocios ficticios y las operaciones especulativas*, que el propio sistema de crédito estimula.

Así, muchos negocios se mantienen prósperos, pero en cierto momento surge la catástrofe, de quiebras empresariales que afectan los repagos. Se trata también de crisis de circulación, teniendo en cuenta que los mercados de bienes necesitan terminar en el comercio minorista y en los hogares, y los bancos como acreedores necesitan el repago de las deudas. El proceso está movido precisamente por un circuito monetario, movido por la banca central, y que toma la forma de dinero-crédito.

Podríamos seguir escudriñando las propiedades de lo ficticio-dinerario, pero hoy nos interesa la crisis de los mercados de bienes.

De una crisis como la de Inglaterra de la revolución industrial al mundo globalizado de hoy en día en 2022 se observa un desarrollo inusitado, tanto de las características de la población (el llamado *nivel histórico y moral de la fuerza de trabajo*), como de las preferencias y el consumo; y por supuesto del pleno advenimiento de la cuarta revolución industrial y los cambios en el mundo del dinero y los pagos, con instrumentos como el Bitcoin y otros no menos importantes.



Fuente: [Sobreproducción lactea](#)

Paul Sweezy (1969) en el análisis de las crisis y las depresiones, subraya que las mismas son fenómenos extraordinariamente complicados. Una variedad de fuerzas económicas les da forma en mayor y menor medida. Pero se trata, como se dijo supra de los movimientos reales de la producción, de la competencia y del crédito.

Se busca examinar así la estructura de organización de los mercados y los mecanismos financieros que son hoy en día mucho más sofisticados y de mucho mayores dimensiones que en los dos siglos pasados, cuando se comenzó con la sistematización seria y científica de estos procesos.

Nos dice Sweezy que en la crisis coinciden existencias de mercancías invendibles y necesidades insatisfechas. Cada productor ha producido más de lo que se puede vender. Resulta preciso entonces, para entender la crisis actual, disectar lo que se conoce hoy como *cadena de valor o cadena de suministros o comercialización*.

Los economistas clásicos -nos dice Sweezy- consideraban que a una venta sigue invariablemente una compra por igual cantidad, pero la venta y la compra están separadas en el tiempo y en el espacio. (Sweezy, p. 154). El dinero resulta ser el medio por medio del cual se efectúa el cambio, estando tales actos (venta y compra) separados.

Con la variabilidad del lucro y las obstrucciones, o bien disrupciones como se le llaman hoy en día, se viene la denominada *crisis de circulación*, o bien una *crisis de realización*. Aquí hay dos causales: i) la desproporcionalidad entre las diversas líneas de producción; ii) el subconsumo de la población trabajadora. (Sweezy, p. 175).

Así, la sobreproducción es el resultado de trastornos parciales en el proceso de producción y circulación. Y es que cada productor produce para un mercado sobre el cual no conoce a fondo todas sus dimensiones y características.

Hay pues un conocimiento incompleto. El ciclo muestra sobreproducción o su contrario. Además, las condiciones de producción cambian vertiginosamente hoy en día. Hay entonces desproporcionalidad, que tiene raíces en el carácter anárquico de las formas de producir.

Concluimos entonces que las causales de las crisis son variadas y la desproporcionalidad es una más y no la única arista para disectar la crisis actual y las pasadas, sin embargo, nos late que el tema de la desproporcionalidad es el que mejor tipifica a lo que hoy sucede en el mundo del marketing moderno y las cadenas de suministro, como se les llama en el ambiente de los negocios y en las cada vez más abundantes maestrías y diplomados del entorno gerencial.

II. Datos y actualidad de la crisis logística e inflacionaria global

Este escribiente emprendió un proceso de diálogo con ejecutivos de grandes empresas de los Estados Unidos que están expuestos a los mercados complejos de tal país.⁵ Un entrevistado comentó el artículo denominado: *¿Will the bullwhip do the Fed's job on inflation?*, escrito por Craig Fuller, y publicado por el medio Freight Waves, que se cataloga como el nervio central de la cadena de abastecimiento a nivel mundial.⁶

5. Agradecemos principalmente a Rodrigo González, Ingeniero guatemalteco que se encuentra en la plana ejecutiva de un grupo corporativo de origen europeo, que ha adquirido importantes plantas industriales y maneja canales de distribución a lo largo de la costa Este y el centro estadounidense y parte de Canadá. González ha subrayado la importancia incluso de que países como Guatemala prepararen adecuadamente grupos calificados de Truckers o camioneros, que por temporada adquirieran las destrezas necesarias para el manejo y comprensión de la seguridad industrial y del tráfico en los Estados Unidos, para mover productos bajo la modalidad denominada puerta a puerta.

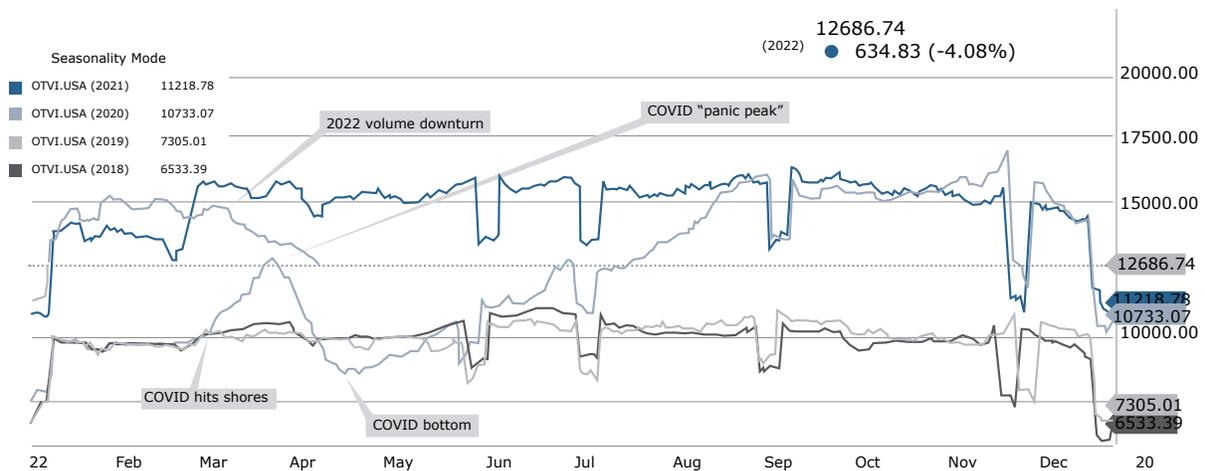
Lo sorprendente del mercado de fletes, asevera el experto, es la velocidad a la cual se está desarrollando. Hay un efecto de látigo que es predecible y esperado. La sobretensión de los inventarios y la declinante capacidad de los costos/capacidad de los fletes está comenzando ya a ser deflacionaria.⁷

La carga por la vía de camiones ha bajado. Su demanda usualmente surge en la primavera, pero en 2021 se ha quebrado en un patrón estacional observado en la siguiente gráfica:

Gráfica 1

Índice de volumen de carga en los Estados Unidos de América 2018-2021

Outbound Tender Volume Index, (United States of America)



Fuente: Freight Waves, 2022, abril

6. Ver a este respecto: Fuller, Craig (2022) Will the bullwhip do the Fed's job on inflation? Freight Waves, abril.

7. Hay mucha controversia al respecto, aun cuando por términos pedagógicos le daremos alta importancia a este análisis. Hoy se habla más de estancamiento económico con inflación que una deflación, aun cuando el artículo sí demuestra que los costos del mercado fletero han descendido a partir de los últimos meses del 2021, según las gráficas a mostrar.

El denominado OTVI (Outbound Tender Volume Index) nos mide el volumen de órdenes de carga vía camiones por la vía de las licitaciones electrónicas. La gráfica muestra el período 2018-2021.

En el comportamiento del efecto látigo, los proveedores de las fábricas y grandes compañías (upstream providers) sobre producen en reacción a un choque de demanda de un solo tiempo. Es decir, el clásico corrimiento o cambio de la demanda del producto, causado por fenómenos exógenos.

Se observa tal comportamiento como la distorsión de la demanda que viaja en la oferta de suministros desde el minorista hasta el mayorista y el manufacturero, debido a la varianza o variabilidad de órdenes que están siendo más grandes que las ventas.

La mejor manera de comprenderlo en función de la actualidad es pensar en el COVID-19 en la edad temprana del ciclo. La FED estaba colocando trillones de dólares en la economía para contener el colapso de los mercados. Los consumidores comenzaron a apuntalar el consumo. Pero al mismo tiempo las grandes productoras estaban en proceso de cierre o semicierre. Esa combinación de estímulo al consumo, pero producción limitada, acusó la quema o extinción de los inventarios.

Los minoristas ordenaron más bienes basados en una demanda inflada a ese tiempo. Los manufactureros y grandes proveedores hicieron lo mismo con sus materias primas y bienes intermedios.

En virtud de que las órdenes no llegaron a tiempo se siguió ordenando más. Y en la cadena mayorista también se hizo lo mismo por similar razón. Y la producción en línea continuó su marcha a niveles sin precedentes.

El consumo despegó y la economía se reactivó, así como el empleo y una economía en efervescencia, continuó impulsando los órdenes del mercado de bienes. La producción comenzó entonces con su escala conocida, y los productos a llenar las estanterías, a pesar de los retrasos.

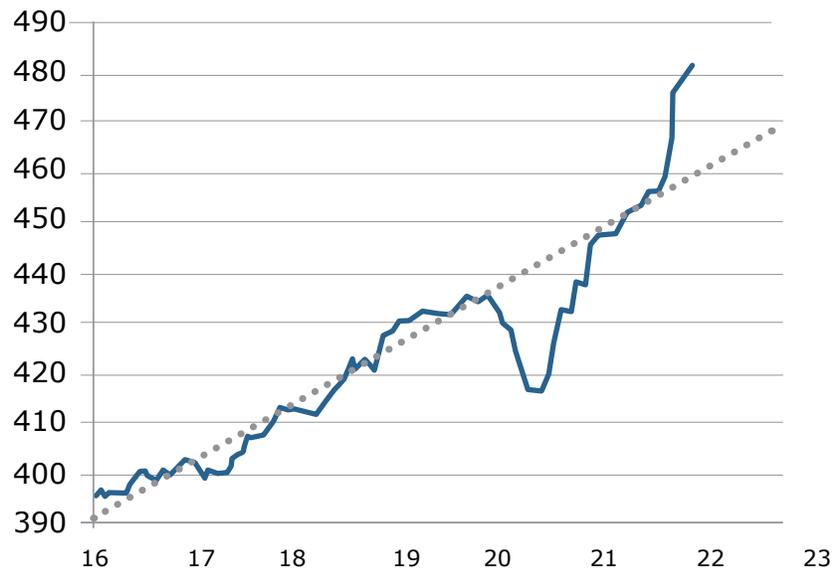
Al empezar el 2022 los consumidores retrocedieron, al principio de manera despaciosa. Pero los productos y la línea de producción continuaron, incluyendo las solicitudes de materia prima y productos básicos de reserva para inventarios no planeados (buffer stock).

Las bodegas se llenaron, y de nuevo los consumidores hicieron un cambio en sus gustos y preferencias: de consumir bienes a consumir servicios y experiencias (incluyendo las turísticas, citas amorosas, amistosas, círculos gremiales y demás). Mientras tanto, el inventario continúa. ¡¡¡Qué gran razón tenían Marx y Sweezy desde aquellos tiempos!!! Una crisis clara de desproporcionalidad. Característica evidente de la anarquía de los mercados, que necesita de instrumentos anticíclicos y regulación.

En la gráfica 2 se muestran inventarios reales al minoreo sin incluir autos nuevos ni usados. En virtud de que los inventarios están valuados en función del valor del dólar, y la inflación puede sencillamente hacer subir el valor de tales inventarios. La gráfica está deflatada en base al Índice de Precios al Consumidor de los Estados Unidos. En tal sentido, aquí en la gráfica la inflación se ha eliminado para reflejar el verdadero valor de los inventarios.

Gráfica 2

*Inventarios de vehículos de minoristas deflatados por IPC
Estados Unidos 2016-2022, en billones de US\$.*



Fuente: Freight Waves, 2022, abril

Así, en la medida que los bienes fluyen hacia la economía, no hay a dónde transportarlos. Las grandes bodegas están llenas y el consumo se ha estancado, en la medida que los consumidores norteamericanos tienen ahora más opciones. Entonces la demanda de fletes se ha estancado.

Se sabe entonces que hoy en día categorías de bienes como los de consumo no duradero para hogares están en sobreoferta. El mercado de los carros usados está mostrando una baja de precios como lo muestra la gráfica siguiente, con la baja más alta de los últimos dos años:

Gráfica 3

Índice Manheim del mercado secundario de vehículos
Estados Unidos



Fuente: Freight Waves, 2022, abril

Los precios de la leña también se están viniendo abajo, luego de dos años de incrementos y oferta extremadamente rígida. Los precios han bajado de US\$1,252 a US\$949 por mil pies tablares, siendo ello un declive del 30 por ciento.

Gráfica 4

Precios de la leña por mil pies tablares
Estados Unidos



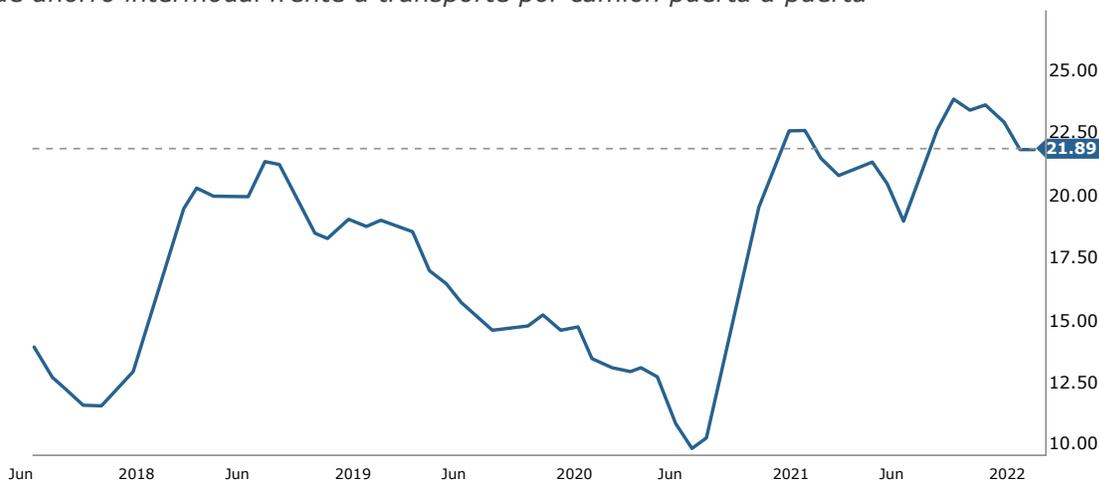
Fuente: Freight waves, 2022, abril

¿Qué es entonces lo que se nota en los mercados hoy? En primer lugar, un cambio hacia los servicios. La inflación actual, y que principalmente afectó a los alimentos y la energía, ha venido provocando una caída en el consumo, mientras que los minoristas estaban, desesperadamente, llenando sus inventarios. Al mismo tiempo se nota el cambio en las preferencias hacia los servicios.

Los navieros sintieron así menos urgencia y entonces han venido disminuyendo la velocidad de fletes provocando disrupciones en los eslabones de la oferta. Esos cambios se observan en los modos de transporte. Los ferrocarriles mueven más lentamente los productos, incluyendo los contenedores bajo la opción denominada intermodal, frente a la opción puerta a puerta por camión. En la preferencia por la primera opción hay una rebaja del precio hasta en una quinta parte frente a la otra (21 por ciento), tal y como se observa en la gráfica que muestra las tendencias en volumen del intermodal frente a la carga por camión. Resulta ser así que la demanda por camión está disminuyendo.

Gráfica 5

Estados Unidos. Índice de ahorro en contratos intermodales. Reporte de porcentaje de ahorro intermodal frente a transporte por camión puerta a puerta



Fuente: Freight Waves 2022, abril.

Resulta ser entonces que los costos del flete vienen bajando, los cuellos de botella de la cadena de suministros se están solucionando. Lo que antes era escasez de inventarios ahora es exceso, y resultará entonces en descuentos de precios, ofertas especiales y lo demás del marketing moderno y de las ventas al detalle. Hay entonces una corrección en la cadena de suministros.

Así, la industria del transporte por camiones, especialmente las firmas más pequeñas, ya están sintiendo el dolor de la baja. Hay ya una recesión en los fletes. La última vez que ello pasó fue en 2019 según los análisis del experto.

El tema aquí es que algunos economistas y expertos hablan de estanflación, mientras que el artículo que ilustramos más bien indica que ese tipo de recesiones influirá en los precios a la baja. Es decir, la inflación se habrá de enfriar, haciendo así la logística el trabajo de la FED.

Ahora bien, lo más interesante del análisis es su conclusión: los estrategas del mercado del hemisferio occidental deben evaluar su estrategia de proveeduría, principalmente la proveniente de la China Continental. La China se ha tornado hoy impredecible e inestable como suplidora.

III. Revisando temas del marketing moderno

Resulta difícil traducir el español los conceptos muy diferentes, geográficamente hablando de *Offshoring* y *Nearshoring*. Ambos significan deslocalización. Sin embargo, el primero no escatima la distancia de tal proceso, mientras que el segundo propone ambientes de plantas industriales y centros logísticos más cercanos a las grandes metrópolis epicentro del consumo minorista: léase New York, Chicago,

Los Ángeles; o bien Berlín, París, Roma y demás en el viejo continente.

Hoy en día dicen las modas del mundo corporativo desarrollado, que la estrategia de los años noventa de los grandes centros decisores y de las bolsas de valores, consistió en el Offshoring. En el campo de las industrias, con la estrategia siempre presente de vencer a la competencia y abaratar costos, ello consistió en trasladar los talleres industriales a vastas regiones de abundante reservorio demográfico, y con mayor calificación técnica y de escala productiva que la latinoamericana; como lo fue el caso del sudeste asiático, surgiendo así, de primero, los denominados tigres asiáticos.

Con los cambios políticos y modernizadores en la gran China Continental, una buena parte de esa dinámica que empezó con los relativamente pequeños tigres asiáticos se trasladó a la costa este de dicho país y luego gradualmente

Con la pandemia y los conflictos geopolíticos de hoy, el congestionamiento logístico demostró las desventajas de la lejanía hacia los grandes polos consumidores de la unión europea y de Norteamérica.

se fue diseminando hacia sus grandes centros urbanos surgiendo así la notable avanzada tecnológica e industrial ya muy bien conocida.

Con la pandemia y los conflictos geopolíticos de hoy, el congestionamiento

logístico demostró las desventajas de la lejanía hacia los grandes polos consumidores de la unión europea y de Norteamérica. A pesar de que el ambiente globalizado se vanagloriaba de los bajos costos del flete, los océanos incluso están sobre contaminados de desechos plásticos y basura industrial, y accidentes como el bloqueo del canal de Suez por una mega nave taiwanesa pusieron a prueba las disrupciones del presente y anticipan las del futuro mediato.



Fuente foto: [China COVID-cero](#)

Además, con el conflicto geopolítico se han potenciado diferencias importantes de ver la economía entre los líderes de la OTAN y los del Partido Comunista Chino. Estos últimos le han declarado la guerra al COVID-19, mediante una estrategia de COVID-19 cero, que más bien parece ser una estrategia política de des occidentalización de su sociedad. En estos momentos los habitantes de la ciudad de Shanghái -25 millones en número- están confinados en sus pequeños apartamentos y viviendas, lo que también representa un bloqueo más de la cadena de suministros del modelo globalizado.

Ello ha reconfigurado estrategias corporativas cercanas a las costas de Estados Unidos. Y es así como Guatemala y la región centroamericana podrían jugar un papel de primer orden en ese nuevo ordenamiento, y de pasada replantear las estrategias industriales que se han desvanecido por la carencia de un esfuerzo coordinado de mercado común centroamericano y producción, y por el dismantelamiento arancelario y la alta presencia de dólares de los remesadores, que no amenazan con las aflicciones de carencia de moneda fuerte de inicios de los años noventa.

El caso de los microchips quizás ha sido uno de los más emblemáticos. Se trata de un tema de administración compleja de inventarios, de inteligencia de mercados, pero principalmente del acomodamiento de las grandes corporaciones estadounidenses y europeas, al deshacerse del taller industrial y los grandes acopios, y trasladarlos al mundo en desarrollo bajo todas las bondades consideradas por la denominada *globalización*.

Los expertos en logística y marketing moderno repiten y hacen eco de las disrupciones de los mercados y su vinculación con la deslocalización de plantas industriales y grandes centros de acopio, pasando éstos desde las grandes metrópolis desarrolladas hacia los países emergentes, en donde el sudeste de Asia bien sabemos que ha sabido

absorber de manera eficiente y con alta productividad los beneficios de la globalización.

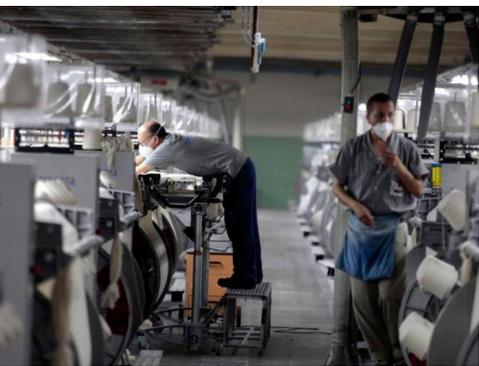
Así, los términos en inglés han venido viajando desde el *Offshoring*, es decir, una localización dependiente para su realización de alta eficiencia en los fletes de transporte marítimo y aéreo desde lejanas tierras, hasta otras estrategias como *Onshoring*, *Nearshoring* y *Friendshoring*. En sencillo español, se habla de una reconfiguración de la localización industrial lejana, hasta sitios de nuevo en los Estados Unidos y/o países centrales europeos, o bien en países cercanos, dejando de lado el traslado corporativo a sitios muy lejanos siendo el epicentro hoy en día la costa este de la China Continental.

Un artículo publicado por Peter Coy en Bloomberg del 24 de junio de 2021 reconoce que la administración Biden no puede ir sola con un replanteamiento de reindustrialización dentro del territorio nacional: el ansiado *homeland* de los estadounidenses.

Coy menciona el delicado balance que debe efectuarse entre seguridad nacional y bajos costos, que como bien se sabe constituyen uno de los cometidos de la gerencia de la logística y de las cadenas de suministro de bienes.

La moda de los ochenta y los noventa fue la del *Offshoring*, -transfiriendo producción a costas lejanas para minimizar costos-. Luego vino el *Onshoring* o el llamado *reshoring*, localizando de nuevo internamente la producción, para reducir la disrupción de las cadenas de valor. La siguiente moda, añade Coy, va con *friendshoring* o *allyshoring*, que es similar a lo anterior sólo que se vincula a lugares más cercanos o familiares con las fuerzas productivas internas (en este caso de los Estados Unidos).

Al relacionarse ello con la seguridad interna también tiene que ver con aliados que comparten los valores culturales



Fuente foto: [Friendshoring](#)

de las formas de producir y relacionarse con el mundo desarrollado, principalmente Norteamérica, y es aquí en donde el DR-CAFTA, por ejemplo, debiera adquirir nuevos replanteamientos.

La administración Biden ha venido empujando el tema de *allyshoring*, con autores e inspiradores vinculados al Departamento de Estado y agencias de desarrollo como USAID, y así lo muestra un documento, analizado por Coy y recientemente publicado, titulado en inglés: *Building Resilient Supply Chains, Revitalizing American Manufacturing, and Fostering Broad-Based Growth* (*Edificando Cadenas de Valor Resilientes, Revitalizando la Manufactura Americana y Robusteciendo el Crecimiento Amplio*).

El documento -nos dice Coy- permite subrayar que hay productos estratégicos afuera sobre los cuales interpretamos nosotros que las ventajas comparativas están en un aliado, como lo sería el caso del Litio en Bolivia, Chile y Argentina, o bien productos minerales o básicos de regiones tropicales como las pertenecientes a Mesoamérica.

La propuesta de los tecnócratas de Biden anima a edificar herramientas renovadas, buscando el desarrollo sostenible y los nuevos retos de la ciencia y tecnología, en torno a los cuales un artículo reciente de la colega Elena Diez⁸ bien resume las tendencias de lo que también suele llamarse la cuarta revolución industrial, de la digitalización y la tecnología.

Resulta interesante también la postura geo-económica del documento citado de la administración Biden, en virtud de que expresa tácitamente el cuidado que de hoy en adelante debe tenerse en regiones como la del hemisferio occidental frente al creciente poderío de la China Continental, que no resulta ser compatible con el espíritu democrático que debiera animar las nuevas transformaciones, económicas y políticas.

8. Ver a este respecto el condensado y bien desarrollado compendio de transformaciones en cuanto a la ciencia, la tecnología y la innovación (CTI), acelerado por la pandemia COVID-19: Diez, Elena (2022) Los retos de la ciencia, tecnología y la innovación en el futuro global, *Revista Análisis de la Realidad Nacional, IPNUSAC*, Número 39, enero-marzo.

El documento pone como ejemplos a Canadá, México, Costa Rica y los territorios americanos como Puerto Rico y Guam. Más claro que el agua cristalina entonces uno de los rumbos de las nuevas transformaciones tecnológicas y de Inversión Extranjera Directa en el hemisferio occidental.

Resulta ser este un tema de relaciones internacionales, alta política partidaria, que incluso en los Estados Unidos ha fomentado el apoyo bipartidista a leyes como una reciente vinculada con el gasto público de apoyo al fortalecimiento de tecnologías clave como lo son los bien conocidos microchips, la banda 5G inalámbrica, la inteligencia artificial, y la computación cuántica que implica toda una revolución en el mundo de la informática, con mayor resolución y menores tamaños.

IV. Reflexiones desde una perspectiva centroamericana

El 13 y 14 de junio de 2017 se celebró, con el apoyo del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), un Laboratorio de Ideas sobre el futuro de la integración centroamericana. Este escribiente publicó luego en estas series de Revista Análisis de la Realidad Nacional (2017, edición 122) un artículo titulado *El futuro de la nueva integración centroamericana*.

Además, como parte de la Junta Directiva del Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEFI), se participó en El Salvador en el foro bianual de tal centro de pensamiento (San Salvador mayo 2019) con una presentación titulada: *En búsqueda de un crecimiento económico para Centroamérica*. En tal conferencia también se acompañó sustento de material que sirvió de base para el eje económico de la Agenda Estratégica 2020-2024, presentada por la Universidad de San Carlos a la sociedad

guatemalteca, y en donde se incorpora la preocupación por los mercados centroamericanos y la subregión.

¿Qué podemos decir con una visión regional llegados hasta aquí, y retomando algunas proposiciones de lo expuesto en tales cónclaves centroamericanos?

Primero, debe reafirmarse una visión optimista pro-integración, o al menos en función de la armonización de acciones buscando la inserción a mercados inicialmente del hemisferio occidental y de la Comunidad Europea.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) siguen siendo una brújula adecuada para retomar el rumbo. En esta era de pandemia y post pandemia, las propuestas tecnológicas, energéticas y de desarrollo en general están impregnadas de altas preocupaciones por la mitigación del cambio climático y el uso inteligente de los recursos naturales. Ello adquiere hoy en día ya matices urgentes. En la parte norte centroamericana, tan sólo un viaje a visitar la desembocadura del río Motagua es a todas luces una comprobación fáctica de tal postura.

Si bien la coyuntura de los países tiene rasgos diferentes a tales años, el ordenamiento institucional de la integración sigue pautas del ordenamiento interno en los países: la fragmentación sectorial y la necesidad de revisar diversos instrumentos de la esfera económica como es el caso del Protocolo de Guatemala que modifica de forma importante diversas posturas y discursos del viejo Tratado de Integración Económica Centroamericana de los años sesenta.

El citado Protocolo está colmado de las hoy viejas ideas del ajuste estructural de la década de los noventa, que plantean el abandono de viejas tesis desarrollistas y de desmonte arancelario que hoy debieran retomarse, bajo el debido

baño de post modernidad y tecnología, bajo los impulsos del *Nearshoring* o el *allyshoring*, como quiera llamársele.

La fragmentación sectorial se observa ante la falta de una debida interacción entre las distintas instituciones regionales: Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica (COMISCA), Consejo Centroamericano de la Seguridad Social y República Dominicana (CISSCAD), Consejo de Ministros de Integración Económica (COMIECO), Consejo Sectorial de Ministros de Transporte de Centroamérica (COMITRANS), Consejo de Ministros de Hacienda o Finanzas de Centroamérica, Panamá y la República Dominicana (COSEFIN), Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC), y otros no menos importantes.

El análisis apunta a que, a partir de la década de los ochenta, se hace notar el sesgo hacia una política aperturista, de bruscos desmontes arancelarios. Si bien se mantenía la tesis de *reconversión industrial*, el proceso ha llevado a una desindustrialización.

La obsolescencia de los instrumentos de la integración, identificados por excesos en el otorgamiento de incentivos fiscales conllevó a lo siguiente:

- Ineficiencia industrial y falta de innovación
- Captura de mercados ante un arancel externo común poco dinámico y complejo en su manejo
- Desapego al establecimiento de plantas industriales complejas, que reviertan el desequilibrio externo
- Proliferación de industrias de bajo valor agregado, centradas en transpiración más que inspiración, principalmente en la parte norte de América Central.

- Al principio ocurrencia de fuertes desequilibrios externos que han sido solucionados con la diáspora y entradas de capital de corto plazo incluso proveniente de la economía subterránea (fenómeno muy típico de la parte norte centroamericana)
- Predominancia del capital comercial y financiero sobre el industrial, y fuerte subsunción del trabajo productivo artesanal y agrícola (campesinado en altos procesos de descomposición, principalmente en países que no afianzan una vía Farmer o de productores medianos).

En relación con el eslabonamiento agroindustrial y de seguridad alimentaria, que se alinea con el ODS 2: *poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible*, un extracto de la alternativa es el siguiente:



Fuente foto: [Hambre-cero](#)

El énfasis en el apoyo técnico y financiero al productor agrícola mediano, a través de formas de asociatividad como el cooperativismo resulta ser fundamental. Adicionalmente, los modelos de desarrollo rural integrado resultan ser fundamentales, combinados con turismo sostenible, agroforestería y agro industrialización.

El fomento productivo, el crédito productivo y la investigación en ciencia y tecnología son fundamentales, y como muestra un botón: fortalecimiento de bancos de semillas y plantas a nivel nacional y regional, buscando distribución justa y equitativa y evitar el poder monopólico de la marca y patente al respecto, principalmente irrespetando temas genéticos y de daño ambiental.

Un tema central en esta línea es el fortalecimiento de bienes públicos en general y de los servicios de extensión, incrementando los bancos de genes de plantas y ganado.

Aquí, el combate a la malnutrición y desnutrición se une con políticas e instrumentos sanitarios como el etiquetado de alimentos, la prevención de enfermedades crónicas y del síndrome metabólico, mediante la Economía Preventiva.

En relación con el ODS 8: *promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo productivo y el trabajo decente para todos*. Resulta evidente, incluso

Las funciones de producción deben apuntalar la productividad del trabajo y por supuesto del capital. Aquí el impulso de los mercados de capitales centroamericanos resulta ser un tema fundamental.

empujado por los avances en contener el pandemónium, que la ciencia y tecnología tiene el liderazgo al respecto. Las funciones de producción deben apuntalar la productividad del trabajo y por supuesto del capital. Aquí el impulso de los

mercados de capitales centroamericanos resulta ser un tema fundamental.

Aquí, debe contarse con políticas armonizadas de relación con la Inversión Extranjera Directa (IED). Debe otorgársele prioridad a la cadena de suministro y evitar la expoliación del productor centroamericano, a costa del acopio, el capital comercial y la exportación monopólica. Los programas de competitividad y su armonización llevan aquí la voz cantante.

En relación con el ODS 9: *Construir infraestructura resiliente, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación*. Se persigue aquí incrementar el peso de la industria manufacturera en el PIB centroamericano, afianzando los clústeres tecnológicos y los parques industriales, pero evitando su disfraz industrial y tecnológico por burdas zonas de importación de comerciantes monopólicos de marcas y patentes.

En diversos países lo que se busca con tales zonas es ahorrar o parcializar los pagos de los lotes importados (como es el caso del IVA a la importación), internando los bienes gradualmente, conforme pedido de los detallistas que normalmente son empresas comerciales del mismo holding.



Fuente foto: [Desarrollo sostenible](#)

Se busca entonces precisamente lo que es noticia mundial hoy: la integración de cadenas de valor, sin contratos predatorios, y conteniendo la subsunción de la producción a los comerciantes, coyotes, transportistas y acopiadores con poder monopólico, de raigambre primitiva, incluso cooperativas disfrazadas de apoyo productivo. Se busca así una logística afín a la cuarta revolución industrial.

Para el ODS 12 *garantizar modalidades de consumo y producción sostenible*. El objetivo se conecta con la política industrial y tecnológica de la innovación, con el uso inteligente de los recursos naturales, así como cambiar la cultura del descarte, tecnificar el procesamiento de los desechos sólidos de todo tipo y la gestión racional de la producción, comenzando con el plástico de un solo uso. Este eje se interconecta con medio ambiente y también con la política social, de educación y por supuesto sanitaria.

Finalmente, elementos centrales de política comercial externa, vinculados a la integración son los siguientes:

Una de las metas del ODS 2 dice *corregir y prevenir las restricciones y distorsiones comerciales en los mercados agropecuarios mundiales*, mediante la eliminación paralela de todas las formas de subvenciones a las exportaciones agrícolas y todas las medidas de exportación con efectos equivalentes de conformidad con el mandato de la Ronda de Doha, que bien sabemos que hoy en día está aún más remota pero que debe reconsiderarse para apuntalar el multilateralismo.

En tal sentido, muy bien vale un replanteamiento de la política comercial externa centroamericana: buscando salvaguardias, buscando compras conjuntas, por ejemplo, las realizadas a través de COMISCA (medicamentos). Consolidando las políticas de competencia y de protección al consumidor. Impulsando licencias obligatorias.

Se vuelve a repensar en esquemas de protección arancelaria efectiva, en función de los adelantos tecnológicos e industriales. Pero haciendo profunda reflexión de la obsolescencia de los instrumentos vigentes hasta inicios de la década de los ochenta.

En tal caso, el paso obligado es inicialmente el diseño de una nueva política industrial centroamericana insertada en los temas del *Nearshoring* y tomando ventaja de que los aliados desarrollados proponen reformas económicas estructurales para proteger el marco de seguridad de sus fronteras, y de pasada, impulsar el crecimiento económico de sus propios países, bajo criterios de relaciones internacionales que se vienen redefiniendo, como los que se habrán de tratar en la Novena Cumbre de las Américas, a celebrarse del 6 al 10 de junio en la ciudad de Los Angeles, California, y que lleva como título: "*Construyendo un futuro sostenible, resiliente y equitativo*". Y si los ODS aquí expuestos no son subrayados y reinsertados de nuevo en agendas regionales, tales cónclaves sencillamente serían toda una pérdida de tiempo y de recursos públicos nacionales, regionales y multilaterales.

Referencias

- Balsells, E. (2021). Sobre la estrategia de EE. UU. para el abordaje de las causas finales de la migración en América Central. *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, edición 210 agosto.
- Balsells, E., et al. (2019). Algunas notas para el tratamiento de los sectores productivos, con especial referencia a la industria. *Revista Ciencias Económicas, No.21, Colegio de profesionales de las Ciencias Económicas, Guatemala*.
- Blanchard, O. & Rodrik, D. [Editores] (2021). *Combating Inequality: Rethinking Government Role*. The MIT Press.
- Blecker, R. & Setterfield, M. (2019). *Heterodox Macroeconomics, Models of Demand, Distribution and Growth*. Edward Elgar publishing, Northampton MA.
- Coy, P. (24 de junio de 2021). Onshoring is so last year. The new lingo is friend shoring. *Bloomberg EE. UU. Edition*. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2021-06-24/-onshoring-is-so-last-year-the-new-lingo-is-friend-shoring>
- Fuller, Craig (10 de abril de 2022) Will the bullwhip do the Fed's job on inflation? *Freight Waves*. <https://www.freightwaves.com/news/the-supply-chain-bullwhip-is-doing-the-feds-job-on-inflation>
- Hirsch F. & Goldthorpe, J. [editores] (1978) *The Political Economy of Inflation*. Harvard University press, Boston MA.
- Kelton, S. (27 de febrero de 2022) Z Inflation Problem. The Lens. <https://stephaniekelton.substack.com/p/z-inflation-problem?s=r>
- Marcet, J. (2008). *Llegó la crisis: el ABC del Crack financiero mundial*. Grupo Norma, Bogotá.
- Marx, C. (2012). *El Capital III. Crítica de la Economía política*. Fondo de Cultura editores, trigésimo primera reimpresión de la traducción de Wenceslao Roces, México. Fecha de su primera publicación 1894 integrada de manuscritos por Federico Engels.
- Sala, A. (2006). *Sucedió en Wall Street: Grandes éxitos y fracasos del mundo de los negocios*. Ediciones Robinbook. Barcelona
- Sweezy, P. (1969). *Teoría del desarrollo capitalista*. Editorial Fondo de Cultura Económica. Quinta edición en español, México, D.F.
- The White House (2021) *Building resilient supply chains, revitalizing american manufacturing, and fostering broad-based growth*, Report by The White House, reviews under Executive Order 14017, June.